



**SUMARIO**

Página

Tema 27 del programa:

Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados (*continuación*):

c) Industrialización de los países insuficientemente desarrollados (*continuación*)..... 199

Presidente: Sr. Mohammad MIR KHAN (Pakistán).

**TEMA 27 DEL PROGRAMA**

**Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados (A/3154, A/3192) (*continuación*):**

**c) Industrialización de los países insuficientemente desarrollados (*continuación*)**

1. El Sr. CHERNYSHIOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) subraya que la cuestión de la industrialización de los países insuficientemente desarrollados ocupa merecidamente un lugar importante en los trabajos de las Naciones Unidas, es de urgente actualidad y constituye el principal motivo de preocupación de todos los países del mundo.

2. Numerosas delegaciones han subrayado la importancia de la industrialización. La delegación soviética considera que ella constituye la base misma del desarrollo económico. En efecto, de su ritmo depende el nivel de producción y de consumo, y también determina aquélla la actividad de los demás sectores de la economía: construcción, transporte, etc., así como la situación del país en los mercados extranjeros.

3. El orador desea formular a este propósito algunas observaciones sobre el desarrollo económico de su país, no con fines de propaganda, sino por simple respeto a la verdad. En efecto, es preciso reconocer que en la Unión Soviética hay una producción abundante gracias a la rápida expansión de los bienes de capital lograda de acuerdo con las leyes del desarrollo de la producción socialista. La Unión Soviética no tiene la menor intención de imponer a nadie tal o cual sistema económico, pues todos los pueblos están en libertad de elegir los métodos de producción que les conviene, pero después de las manifestaciones a menudo injustas que se han hecho en la Comisión con respecto a los países socialistas, el orador desea insistir en ciertos hechos que demuestran en forma elocuente cuál es el verdadero valor de sus métodos.

4. Tomando como base el año 1929, el índice del volumen de la producción industrial se elevó en 1955 a 2.049 en la Unión Soviética, contra 193 en el conjunto de los países capitalistas, 234 en los Estados Unidos y 181 en el Reino Unido. Según un artículo del Sr. Raskin publicado en *The New York Times* del 20 de enero de 1957, sobre un estudio del Sr. Seymour Melman, los economistas de los países capitalistas reconocen que

la producción aumenta en la actualidad a un ritmo más rápido — el doble, según el estudio del Sr. Melman — en la Unión Soviética que en los Estados Unidos.

5. El Sr. Chernyshiov reconoce que antes de la Revolución de Octubre, la economía de su país estaba retrasada con relación a la de los demás países, pero los cinco planes quinquenales sucesivos han permitido eliminar tal retraso. Hoy la Unión Soviética utiliza plenamente todas sus fuerzas productoras en el campo industrial, sin descuidar empero el desarrollo de la agricultura, que está muy adelantada. Lejos de provocar el descenso del nivel de vida, la política industrial de la Unión Soviética ha contribuido a su elevación: cada ciudadano disfruta hoy en mayor medida que antes de los frutos de su trabajo y ello a pesar de las medidas adoptadas por algunos países para trabar los progresos de la Unión Soviética, que ha debido industrializarse por sus propios medios sin ayuda del exterior. Esta política de industrialización ha permitido que la Unión Soviética afirmase en la segunda guerra mundial, con una brillante victoria, su independencia nacional. Finalmente, gracias al sexto plan quinquenal, está asegurado el porvenir de la economía soviética.

6. El Sr. Chernyshiov señala luego con satisfacción que varios países insuficientemente desarrollados han emprendido programas de industrialización. Desdichadamente, tropiezan con grandes dificultades. En el informe sobre el comercio internacional en 1955, publicado por las partes contratantes en el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (AGAAC), se da cuenta de que las exportaciones de bienes de capital a los países insuficientemente desarrollados han disminuido: en los Estados Unidos el valor de esas exportaciones bajó de 1.505 millones de dólares en 1952 a 1.489 en 1955. Las Naciones Unidas deben contribuir por todos los medios a la industrialización de los países insuficientemente desarrollados. A pesar de las dificultades, éstos han obtenido resultados apreciables. La Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente observa que en 1955 se produjo un aumento de la producción industrial en la mayoría de los países de esa región. Por lo que se refiere a los países de la América Latina, esa producción aumentó en un 28% durante el período 1950-1955.

7. Afirma que quienes siguen discutiendo todavía el acierto de industrializar los países insuficientemente desarrollados tienen opiniones retrógradas; en realidad tratan de impedir que aquéllos progresen por la ruta que han emprendido. A este respecto, es de lamentar que hasta los estudios de las Naciones Unidas han dejado traslucir ciertas dudas sobre la conveniencia de que esos países se industrialicen. En la Segunda Comisión, varios representantes han sostenido que ella significaría un descenso del nivel de vida. Esta opinión es compartida por algunos economistas de los países occidentales, según quienes es conveniente fomentar el desarrollo económico en el sector de la agricultura, de los



transportes, etc., pero no en el de la industria. Sobre todo, se considera peligroso el desarrollo de la industria pesada, que está sólo al alcance de algunos países y esto en un porvenir distante. Según dicha tesis, el desarrollo industrial debería efectuarse lentamente y por etapas, siguiendo la evolución natural de la economía. El ejemplo de muchos países, y en especial de la Unión Soviética, debería bastar para demostrar a aquéllos que la creación de una industria pesada es el mejor medio de asegurar el desarrollo económico y la independencia de un país.

8. El Sr. Chernyshiov recuerda que, durante el debate general, algunos representantes han encontrado que es demasiado lento el ritmo de las inversiones de capital extranjero, principalmente el procedente de los Estados Unidos, en los países insuficientemente desarrollados. Por su parte, él no comparte esta inquietud. En efecto, es evidente que los poseedores extranjeros de capital tratan sobre todo de obtener el máximo de utilidades y esperan llegar en definitiva, con sus inversiones directas, a ejercer un dominio total sobre ciertas ramas de la economía. Por lo tanto, lejos de ser una fuente de financiamiento, las inversiones exteriores suelen por el contrario traducirse en una disminución de los recursos nacionales. El orador menciona, como ejemplo, estadísticas sobre las inversiones de los Estados Unidos publicadas en el *Survey of Current Business* del mes de agosto de 1956, págs. 15 a 22. Con todo, no debe inferirse de ello que la Unión Soviética rechaza el principio de las inversiones de capital en los países insuficientemente desarrollados. Sobre este punto, su opinión es esta: el desarrollo económico debe tener como base los recursos nacionales; el capital exterior no puede ser más que un factor complementario y ello a condición de que no se subordine su aporte a ninguna condición de carácter económico, militar o político.

9. Entre los obstáculos que se oponen al desarrollo económico, hay uno sobre el cual desea insistir el orador: es la carrera de los armamentos que se sigue en los países occidentales. Si se le pusiera término, se podrían aliviar las cargas fiscales que pesan sobre las clases trabajadoras, elevar el nivel del empleo total y el nivel de vida, y aumentar la asistencia prestada a los países insuficientemente desarrollados.

10. Las Naciones Unidas tienen el deber de ayudar a los países insuficientemente desarrollados a crear sus propias industrias y en realidad ésa constituye una de sus tareas fundamentales. Algunos progresos se hicieron en ese sentido en el 22º período de sesiones del Consejo Económico y Social. La delegación de la Unión Soviética apoya la creación de un organismo encargado especialmente de las cuestiones de la industrialización. Este organismo podría dirigir y coordinar todas las actividades de esa índole. La industrialización de los países subdesarrollados tropieza con serias dificultades.

11. La delegación de la Unión Soviética estima que sería necesario convocar una conferencia económica mundial para que estudie la acción internacional necesaria a fin de que los países insuficientemente desarrollados puedan asegurar su independencia económica. Esta conferencia podría examinar desde el punto de vista práctico las medidas que deberían adoptarse para prestar asistencia financiera a los países insuficientemente desarrollados, proporcionarles bienes de capital y organizar la formación de sus cuadros. Podría acelerar la creación de un Fondo Especial de las Naciones Unidas para el Desarrollo Económico que aportara su concurso

en este campo y desempeñara el papel de órgano coordinador.

12. Para concluir, el representante de la Unión Soviética afirma su convicción de que los esfuerzos realizados en común, dentro del marco de las Naciones Unidas, para contribuir a la industrialización de los países insuficientemente desarrollados, no sólo favorecerán el desarrollo económico en el mundo entero, sino que ayudarán a reducir la tiranía internacional.

13. El Sr. DI BERNARDO (Italia) advierte que aun los más convencidos partidarios de la división internacional del trabajo no aceptan hoy la tesis de que la producción industrial debe permanecer concentrada en un pequeño número de países que han llegado ya a una etapa de gran industrialización, mientras que la gran mayoría de las demás naciones sólo producirían artículos alimenticios o materias primas; al contrario, ahora se admite, de un modo general, que es menester hallar rápidamente soluciones racionales a los problemas que plantean la industrialización de los países insuficientemente desarrollados y la necesidad en que éstos se encuentran de diversificar su economía para escapar a los peligros del monocultivo e incluso de la oligocultura. Estas soluciones deben ser las convenientes porque, tal como se ha podido comprobar frecuentemente, los gobiernos cometen graves errores cuando se dejan llevar por el deseo de lograr una superindustrialización demasiado rápida, o por lo que podría llamarse "la mística del martillo pilón". El mismo criterio erróneo hace que a menudo den preferencia, en forma totalmente irracional, a la industria pesada antes que a la industria ligera.

14. El representante del Japón subrayó en su notable intervención (420a. sesión) la importancia de velar por el desarrollo armonioso de la economía y señaló las graves consecuencias que una industrialización desequilibrada puede producir, desde el punto de vista económico y social. Italia aprendió esta verdad a sus expensas cuando trató de acelerar su desarrollo económico e industrial recurriendo al proteccionismo autárquico, en lugar de proceder a la diversificación progresiva de su economía. Se podría citar como ejemplo el caso de algunos países que, a pesar de haber disfrutado de una agricultura floreciente, se ven hoy obligados a aplicar un sistema de racionamiento de productos alimenticios por haber querido forzar artificialmente el proceso de su industrialización. Si se quiere aprovechar la experiencia, parece que la lección que nos enseña un pasado aún reciente es la siguiente: la industrialización que logra éxito es la que asegura la expansión natural de las industrias capaces de prosperar sin ninguna protección en un mercado sujeto a competencia, y crea la infraestructura económica que hace posibles las iniciativas industriales económicamente remunerativas.

15. La delegación de Italia ha examinado con interés los proyectos (E/2895) que el Secretario General propone que se acometan en cumplimiento de la resolución 597 (XXI) del Consejo Económico y Social y estima, de un modo general, que los trabajos propuestos se refieren a esferas de actividades diversas que se complementan entre sí. Lamenta, sin embargo, que no se haya dado prelación al estudio de las relaciones que existen entre la industrialización y el desarrollo agrícola, a que se refieren los párrafos 122 a 127 de las propuestas del Secretario General para un programa de trabajo sobre industrialización y productividad (E/2832). Este asunto representa tanto mayor interés cuanto que la Comisión estudia actualmente la posibilidad de constituir una reserva mundial de alimentos, y que, además, el pro-



yecto de resolución presentado por la delegación de los Estados Unidos (A/C.2/L.297/Rev.1 y Corr.1), prevé el establecimiento de reservas nacionales de alimentos, especialmente para favorecer el desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados. En efecto, una industrialización demasiado rápida lleva consigo el riesgo de acentuar las diferencias que existen entre los diversos sectores de la economía y, por otra parte, las dificultades acrecentadas que acarrearían pueden, a su vez, retardar el desarrollo industrial. Por las mismas razones, también merece prelación el estudio de los efectos de la industrialización de los países insuficientemente desarrollados en la estructura y el volumen de su comercio exterior y de su balanza de pagos (E/2832, párrs. 128 a 134). Estos dos temas son importantes y de actualidad, y la delegación de Italia espera que sean estudiados prontamente.

16. El Sr. di Bernardo no desea que se acuse a su delegación de no haber tomado suficientemente en cuenta los puntos de vista de los países menos adelantados, los cuales ansían mejorar rápidamente su situación económica. Italia no solamente comprende bien esta aspiración, sino que ve en ella la condición fundamental de su propio progreso. Sin embargo, la delegación italiana cree que debe hacer este llamamiento a la prudencia, a fin de que no se sometan o repitan ciertos errores que puedan retardar o entorpecer el desarrollo económico y aumentar su costo.

17. El Sr. RAJAPATHIRANA (Ceilán) observa que la circunstancia de que sólo un pequeño número de países insuficientemente desarrollados hayan tomado parte en el actual debate no significa que éstos no se interesen en la cuestión, sino que ello se debe a que resulta difícil para las delegaciones pequeñas participar activamente en los trabajos de varias comisiones a la vez. Su silencio obedece también a otro motivo. El pensamiento político y económico actual admite, en principio, que no es posible lograr el progreso del mundo si la prosperidad económica no está bien repartida. Por tanto, ayudar a las naciones insuficientemente desarrolladas es para los países adelantados un medio de mantener su propio nivel de desarrollo. La delegación de Ceilán celebra que algunos oradores hayan expresado esta misma opinión. Desea, por otra parte, asociarse a los muchos representantes que han elogiado las decisiones del Consejo Económico y Social y el informe del Secretario General (E/2895) sobre los proyectos prioritarios y las disposiciones de carácter orgánico para llevar a cabo el programa de trabajo relativo a la industrialización y la productividad.

18. En los países de escaso desarrollo económico, el ingreso real per cápita no podrá alcanzar un nivel suficiente sino al amparo de un desarrollo equilibrado, que asegure el empleo eficaz de todos los recursos humanos y materiales, tanto en el sector industrial como en el agrícola. Hace algunos años, ciertos círculos pensaban que el progreso industrial de los países menos avanzados podría resultar perjudicial para las naciones adelantadas. Afortunadamente, esta tesis no tiene ya defensores; ahora se admite fácilmente que, gracias al aumento del ingreso real per cápita como resultado de la industrialización, la demanda virtual tenderá a acrecentar el volumen del intercambio internacional, lo cual beneficiará a todos los países.

19. El progreso que ha logrado el Canadá en los últimos diez años demuestra en forma palmaria que una economía agrícola joven puede ventajosamente industrializarse y, de esa manera, incrementar prodigiosamente el

ingreso nacional. Naturalmente, no todos los países son tan favorecidos como el Canadá, ni desde el punto de vista de su situación geográfica ni, y esto es más importante, desde el punto de vista de sus recursos naturales. Los pequeños países insuficientemente desarrollados deben forzosamente enfocar su desarrollo económico en condiciones diferentes si no quieren cometer graves errores. Por ello, la delegación de Ceilán acoge favorablemente los planes y propuestas del Secretario General y del Consejo Económico y Social y observa, con gran satisfacción, que algunos proyectos se iniciarán dentro de poco, en 1957-1958, por las razones expuestas en el documento E/2832.

20. El Sr. Rajapathirana examina rápidamente dos de estos proyectos. Uno de ellos se refiere a la industria de la construcción y el otro a los problemas especiales que plantean las pequeñas industrias. En lo que concierne al primero, se sabe bien que en los países menos avanzados la industria de la construcción está llamada a realizar un ingente esfuerzo durante el período de desarrollo económico rápido. Ahora bien, las nuevas técnicas de construcción llegan a esos países demasiado tarde para que se las pueda utilizar eficazmente; por otra parte, tales técnicas no pueden emplearse de un modo útil sin adaptarlas a las condiciones locales. Es, por tanto, indispensable realizar estudios técnicos sobre este particular.

21. En todos los países, la industria de la construcción desempeña un papel importante a causa de la superpoblación creciente de las actuales viviendas. Pero en los países insuficientemente desarrollados, esta presión es aún más fuerte que en otras partes, porque los recursos de que éstos disponen se han destinado a empresas más remunerativas que la construcción de viviendas. De esta manera, los gobiernos, que ya deben atender las múltiples tareas urgentes que supone el desarrollo económico, deben encargarse de ciertas actividades que el sector privado no financia en la medida en que debería hacerlo.

22. La industria de la construcción influye, por otra parte, en el desarrollo económico considerado en su conjunto porque, si sus métodos son eficaces, aquélla contribuirá en definitiva a reducir el costo de las instalaciones que requiere el desarrollo. La delegación de Ceilán ansía, pues, conocer las recomendaciones que habrán de hacerse respecto a los medios de mejorar los métodos de producción y el equipo de la industria de la construcción en los países menos avanzados, y a la forma de adaptarlos a estos países.

23. El segundo proyecto, que trata de los problemas especiales relacionados con la pequeña industria, interesa a muchos países insuficientemente desarrollados — y especialmente a Ceilán — que se empeñan desde hace largo tiempo en desarrollar su agricultura, pero que deben diversificar su economía para asegurar un crecimiento equilibrado. Es, por tanto, necesario estudiar sin demora los referidos problemas y encontrar la mejor forma de utilizar los recursos humanos y materiales en ese sector.

24. La delegación de Ceilán celebra que las disposiciones de carácter orgánico para llevar a cabo el programa de trabajo comprendan la coordinación con los organismos especializados y espera vivamente que el estudio de los proyectos contará también con la cooperación activa y completa de tales instituciones y de los diversos gobiernos.

Se levanta la sesión a las 16.10 horas.

